



EL APARAPITA

CARGADOR DE LA MEMORIA CULTURAL DE BOLIVIA

JUEVES
22 de junio 2023
La Paz - Bolivia
NRO. 85

Foto: Dibujo del libro América (1897) de la Baronesa de Wilson, España



Foto: 'Puerta del Sol', escultura en piedra granito de Emiliano Luján, 1971

TIWANAKU EN EL ARTE Y LA POESÍA BOLIVIANAS

Foto: Pintura 'Tiahuanacu' de Juan Rimsa

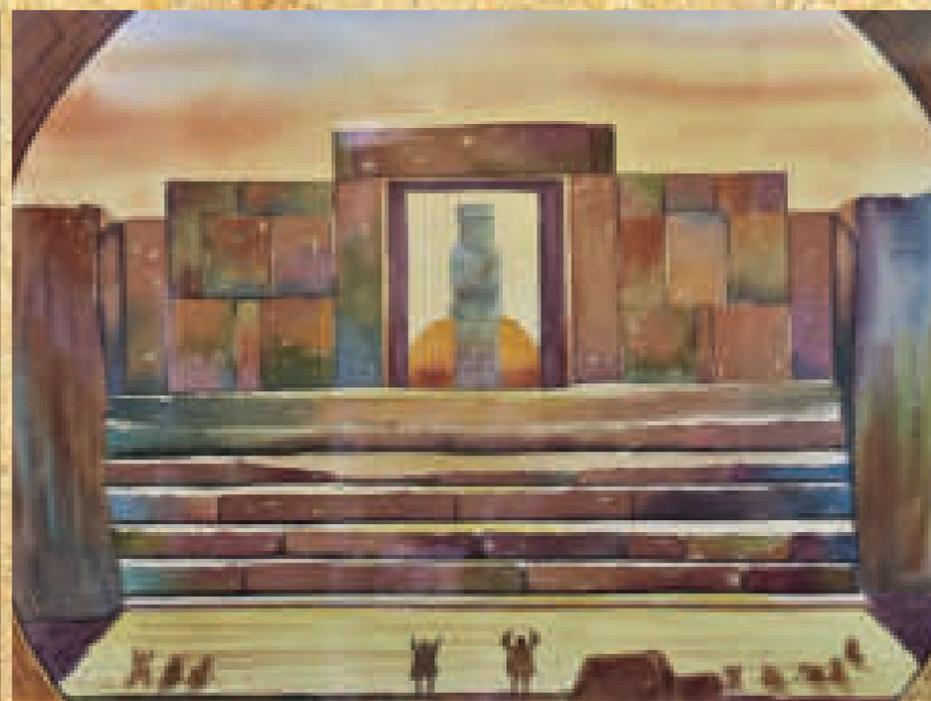


Foto: pintura 'Contemplar el pasado' de Jaime Parí, 2019

● EL ARTE Y LA POESÍA EN
TORNO A TIWANAKU

● EL ARTE DE DAMAR
BITRE MAMANI

● ANIVERSARIOS:
GUSTAVO RODRÍGUEZ

TIWANAKU, una historia que sigue en camino

Tiwanaku, fue la capital de una notable cultura prehispánica. Situada a 70 kilómetros de la ciudad de La Paz, hoy es un complejo monumental de ruinas arqueológicas que se lo ha ido descubriendo con nuevas excavaciones. Allí se concentra en definitiva uno de los mayores antecedentes del desarrollo alcanzado en su momento por la cultura aymara en el altiplano boliviano. Es así que el centro espiritual y político de Tiwanaku ha sido inscrito por la UNESCO en la lista del Patrimonio Cultural de la Humanidad por su valor excepcional y universal el 2 de diciembre del año 2000.

¿Qué significa el nombre de Tiwanaku?, es la interrogante que muchos investigadores han tratado de desentrañar, en este afán se han ensayado nombres como 'Asiento de huanacos', 'Estatua de estaño', 'Rivera seca' y muchos otros. Y los estudiosos en torno a la misma cultura Tiwanaku tiene nombres como Arthur Posnansky, Carlos Ponce Sanginés, Alan Kolata, Carlos Condarco Morales y Oswaldo Rivera Sundt, este último define: "Tiwanaku emerge del resto de pequeñas localidades altiplánicas:

genera valores propios, y otras tal vez las comparte y asimila de las culturas Chiripa y Wankarani. Su extraordinaria duración, -1580 a.c. al 1175 d.c.- podría considerarse de una permanente creación y revolución del pensamiento, que llega a concretar una organización social perfecta, el desarrollo de una ciencia basada en la comprensión de las leyes de la naturaleza, una tecnología propia, y una ideología superior, que coloca a esta sociedad andina entre las más importantes de América y del mundo".

De Tiwanaku perduran elementos notables como la Whipala, queda el centro espiritual donde cada año se renuevan energías en la fecha marcada como año nuevo: 21 de junio, y que este 2023 sería el 5.531. Pero además queda como un motivo de inspiración, tanto para poetas y artistas pintores y dibujantes, de ello hablamos en esta edición de 'El Aparapita'.

Los poetas bolivianos, con su sensibilidad siempre despierta, han descargado abundante tinta para dedicar sus versos a Tiwanaku, nosotros registramos hasta veinte distintos autores bajo este signo,

entre ellos notables como Gregorio Reynolds, Jaime Mendoza y Coco Manto. En cuanto a los pintores o dibujantes, ellos tienen más larga data, vienen del siglo XIX como Squier, Charles Winer, y del siglo XX como David Crespo Gastelú, Cecilio Guzmán de Rojas, Juan Rimsa y Fernando Montes Peñaranda. A este grupo de artistas habrá que sumar a escultores como Emiliano Luján. De la mayoría de ellos compartimos sus textos y obras.

Es importante mencionar que elementos como los monolitos como la Puerta del Sol, son figuras recurrentes cuando de poesía o recreación artística se trata, así por ejemplo Félix de Alarcón Mariaca dice del monolito: "Guerrero o sacerdote del Imperio /.../ Contemplando, absorto de hito en hito, las cabezas de Cóndores andinos, que ornan tu pétreo cuerpo, yo medito". Y sobre la Puerta del Sol ha dicho Eduardo Diez de Medina: "Esta Puerta del Sol, que inconclusa revela / técnica prodigiosa de artífices humanos, / es el Arte simbólico de inimitable escuela / que, al verlo, envidiarían egipcios y romanos".

(EBM)



TIWANAKU VISTO POR JUAN RIMSAS. El artista lituano Juan Rimsa (1903 - 1978), quien trabajó en Bolivia a los largo de 14 años, entre 1936 y 1950, ha pintado una serie larga de motivos altiplánicos, de ellos destaca esta pintura de 1936, en el que la Puerta del Sol está rodeada por campesinos.

EL APARAPITA

Es una producción del MUSEO DEL APARAPITA
Editor responsable: Elías Blanco Mamani
Correo: eliasblanco2009@gmail.com
Fotos: Archivo Museo del Aparapita
La Paz - Bolivia



LA PUERTA DEL SOL SÍMBOLO DE UNA LARGA HISTORIA



UN ENCUENTRO CON LA PUERTA DEL SOL. Uno de los primeros registros que se tiene del encuentro de los exploradores con Tiwanaku, data de 1868, hecho histórico retratado así por el dibujante E. George Squier (1821-1888).

LA FOTO HISTÓRICA



SENTADA SOBRE LOS RESTOS DE TIWANAKU. La foto está fechada en 1910 y fue tomada por el italiano migrante en Bolivia Luigi Doménico Gismondi (1872-1946). La imagen es significativa sobre las condiciones en que estaban las ruinas a principios del siglo XX.

LA PUERTA DEL SOL

por Carlos Gómez Cornejo

Foto: "PUERTA DEL SOL", escultura de Emiliano Luján, 1971.



Mensaje máximo venido desde el vientre de los siglos eres Arco de Triunfo del genio de la raza.

Salvavidas de piedra de una actitud de la historia donde América escucha la raíz de su genealogía.

Abierta como una válvula de luz en el caos se alza la fatigada página de tu arquitectura sobre el atril de leguas del altiplano místico.

Está intacta la música de tus versículos canto bordado de geroglíficos en la aurora del mundo para la antología del Astro Mallku.

Escrito con pluma de cóndores solares y la garra de pumas de una selva de mitos.

Predomina en la phatos creador de tu estética el leit-motiv de la luz en las falanges de antorchas deprecatorias de tus relieves enarboladas por manos de dioses que ignoró el Olimpo griego.

Ningún volcán hipotético concibió tu piedra fue el sol mismo que de un hondazo lúcido la arrojó junto al lago más alto de la Tierra en un cenit de inspiración.

Hombres inéditos acataron el celeste designio y en un fragmento de aquel presente cósmico eternizaron la escena de gratitud de la raza, te insuflaron espíritu eterno Puerta del Sol.

(Tiwacu todo fue corolario de aquel hondazo que hizo amanecer la Edad de la Piedra.)

Puerta del Sol que entregas tu virginidad madura en un siglo pequeño de torva sabiduría y de hombres que han perdido el ancho concepto de eternidad.

En vano arriban al belén de tus despojos Magos de una arqueología sin retinas, fatigados en la arena de un desierto de hipótesis.

Permanece en la noche la esfinge de tus palabras. Mensaje mudo venido desde el confín del tiempo.

Tomado de Wipfala (1934) de Carlos Gómez Cornejo, p. 27-28

"Mística ciudad de la meseta"

Foto: "Tiwanaquí", pintura de Rubén Salas, 2019

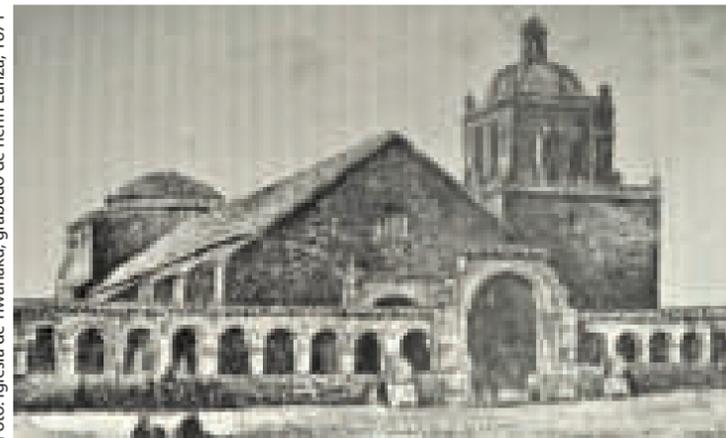


En medio del crepúsculo violeta donde agoniza fugazmente el día, levanta su pulida geometría la mística ciudad de la meseta. Los monolitos clavan su silueta sobre el cobalto de la lejanía, y el sol de la sutil simbología unge el paisaje con su luz secreta. En la metrópoli desierta y trunda elevan su pregunta misteriosa signos que no descifraremos nunca. Encima de la parda lontananza, como una vieja tribu fabulosa, avanza cada piedra como lanza.

Tomado de Cuadros fantásticos (1968) de Reinaldo López, p. 23

VERSOS E IMAGENES DE TIWANAKU

Foto: Iglesia de Tiwanaku, grabado de Henri Lanza, 1871



Absorto ante las ruinas del colosal fragmento / que ostenta sus perfectos relieves alegóricos, evoco, junto al mundo y osado monumento, / las múltiples leyendas de tiempos prehistóricos.

Esta Puerta del Sol, que inconclusa revela / técnica prodigiosa de artífices humanos, / es el Arte simbólico de inimitable escuela

que, a verlo, envidiarían egipcios y romanos.

La raza prehistórica que pobló el altiplano / pasando por los montes a la meseta andina, fue la viril estirpe que en suelo americano / dejó perenne huella sobre la actual ruina.

Tomado de Tríptico sentimental (1913) de Eduardo Diez de Medina, s.p.



Lo que fuiste no se avisa en serio; la opinión del presente aun es temprana; quizá si otro día o tal vez mañana, llegue a despejarse tu gran misterio!

Contemplando, absorto de hito en hito, las cabezas de Cóndores andinos,

que ornan tu pétreo cuerpo, yo medito: ¿O eres el Inca que con rego grito, vasalló a otros Cóndores vecinos, o eres el Sol del quechua, Monolito?

Tomado de Facetas de granate (1948) de Félix de Alarcón, p. 113

Foto: pintura David Crespo Gastelú, 1929

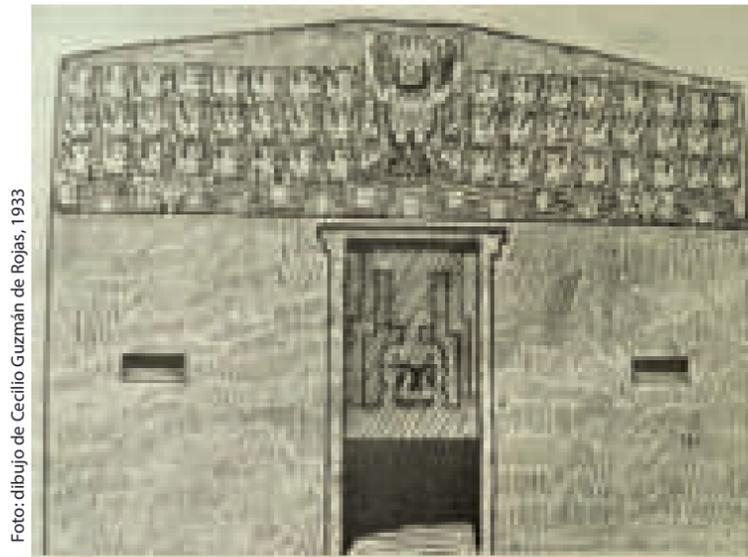


Foto: dibujo de Cecilio Guzmán de Rojas, 1933

Es de noche en la puerta del sol. Rumores de baile triste en el eco sediento de la piedra semental y solitaria. Polvo a polvo las manos artesanas tejieron su esqueleto.

Carga a carga, en el último grito trenzado de humo y razas

de la ciudad perdida. Mole de rostros, calendario griego, tigres, cóndores, pumas, multitudes de lágrimas empapando su espalda.

Por ALICIA DINORAH CABRAL Tomado de Presencia Literaria,

La Paz, 18.01.1981, p. 1

“TODO EN DERREDOR PRODUCE ASOMBRO”

TIWANAKU

por Gregorio Reynolds



Foto: Kalasasaya, triptico de Fernando Montes Peñaranda, 2000

Allí está el secular Kalasasaya, el palacio bruñado por los vientos que diera el arte de la estirpe maya su estilo de labrados monumentos. Con el encanto de la tarde clara, descuella ente la luz de los celajes la artificial colina, el Guarmirara bajo un vuelo de cóndores salvajes. Esas aves indómitas, hurañas, custodian la ciudad maravillosa que ha visto encanecer a las montañas y en el silencio, hermética, reposa. Aún en ruinas, severa persevera la urbe de los héroes primigenios; Tihuanacu imperial que vio a su vera arder en cataclismos los milenios.

Fuera digna de Aquiles y Adante... Como Ilión, la de olímpico prestigio, necesita una eupátrida que cante su majestad hermana del prodigio. Todo es tácito en ella, todo adusto y todo formidable: es el arcano. Ulula el huracán su nombre augusto sobre la soledad del Altiplano. /.../ Todo en derredor produce asombro; en el templo, en la terma, en la terraza, es una maravilla cada asombro que el esplendor pregona de una raza. Raza de atletas con deformes cráneos que entre profusos ído-

los encierra en sus pétreos recintos subterráneos la ciudad más antigua de la Tierra. Raza que alzó una vez ante la muerte su inconclusa epopeya de andesito y el signo escalonado que se invierte para expresar la idea de infinito. Dióla el zodiaco siderales pautas, del arquero celeste vio los rastros, y transmitió a los ínclitos AMAUTAS el fúlgido alfabeto de los astros.

Fragmento tomado de Última Hora, La Paz, 15.07.1977, p. 19

TIWANAKU

por Coco Manto (2016)

En Tiwanaku, en el segundo muro del lado norte hay un orificio prediseñado para el bello oficio de hablar y oír con un sonido puro.

Como garganta para hablarle al hombre con voz lavada y con palabra nueva, madura en la verdad, la que conlleva el compromiso de asumir un nombre.

Y como oído que capta el sonido territorial en contra del olvido, piedra andesita, mítica atalaya.

Que un día al año vaya allí la gente y se oiga y hable en la piedra imponente espacio y tiempo de Kalasasaya.

Tomado de Mantología poética (2016), de Coco Manto, p. 110



Foto: Dibujo del libro América (1897) de la Baronessa de Wilson, España

EL MONOLITO

por Gustavo Iturralde

Meditabundo, ilencioso, porque habla tan sólo el lenguaje de la piedra. Impasible, con la dureza de la raza templada por el viento, la helada y la rudeza de la puna. Altivo, con la majestad de la montaña erguida. Plantado contra el tiempo, porque conoce la historia de mil soles. Había presenciado las peleas de los hombres muchas veces, había visto el nacer, florecer y dar su vida en círculo invariable a la papa encobrecida en el surco tempranero. Había visto el triscar de las ovejas la paja verde y, cuando no hay, la seca. Había visto al polvo pordiosero mudar la casa blanquecina.

Tomado de En las manos de dios (1979) de Gustavo Iturralde, p. 103

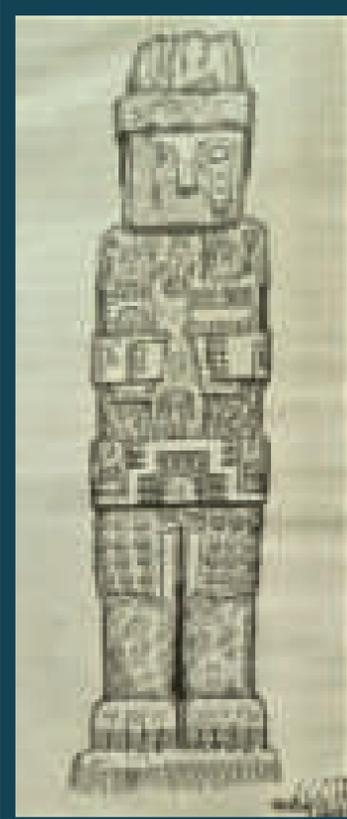


Foto: Dibujo de monolito de Cecilio Guzmán de Rojas, s.f.

TIWANAKU

Por Armando Soriano

Con la fuerza del Ande y el impulso perenne de la piedra el genio colla moldeado en el granito, levanta Tiwanaku sobre el viento que gime sobre la paja hirsuta. Las piedras erizadas hieren el sol que alumbra con la secreta voz de deidad y misterio. Tras la dócil arcilla de alfarero fuerte la mano colla se proyecta en los litos gigantes que congelan tiempo y distancia, símbolo y arcano.

Tomado de La huella transparente (1997) de Armando Soriano, p. 23-24



Foto: 'Sueño en vida', pintura de Richard Callisaya, 2022

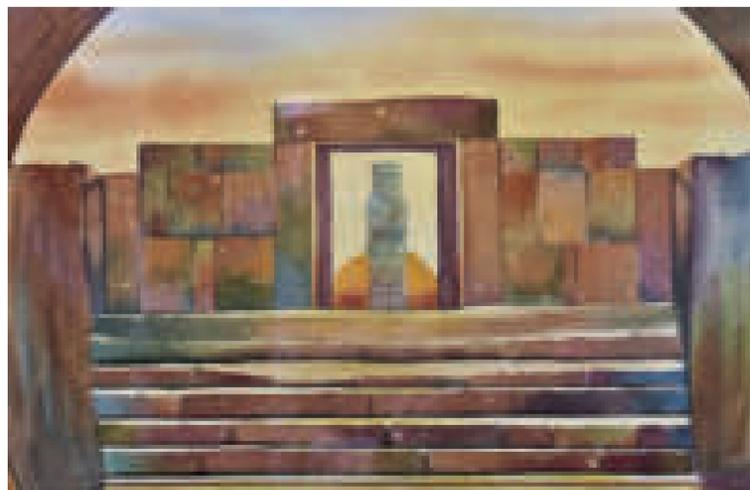


Foto: 'Contemplar el pasado', pintura de Jaime Pari, 2019

No digas que no hablas con estas piedras / con el silencio desmesurado / en la abierta coagulación de los ojos / piedras no sólo piedras / con las alas abiertas / para no cruzar / la lacónica potestad del cielo / si tu mano está au-

sente / si tu mano cuánto hace que menguó en polvo sobre los cuatro rincones de Akapana -la vieja página si quieres- dejándote como espera de la espera.

Tomado de En el cóncavo privilegio (2004) de Cé Mendizabal, p. 19

POEMAS pensando en TIWANAKU

TIWANAKU por Marcelo Urioste (1982)

El altiplano es la cuna
del silencio interminable.
Su transparencia devora rectos perfiles
que yacen inmóviles, contemplando
el horizonte anhelante.
Los más antiguos aymaras,
pastores de brusca sangre,
se fueron petrificando
bajo el sol agonizante.
El viento pasa enterrando
sus antiguos estandartes
y las wiphalas tejidas
con la angustia del paisaje. /.../

El viento pasa temblando.
Se despedaza la tarde. La pajabrava
Contempla la transparencia del aire.
Y mi pecho emocionado
vibra esta sólida imagen
labrada en rocas eternas
y en designios insondables.

Fragmento tomado de Los relatos poéticos de Diego Calahumana
(1982) de Marcelo Urioste, p. 15-16

TIWANAKU por Clemente Mamani (1997)

Prodigiosa morada de forjadores,
gigante aldea de renovadores,
y fortaleza de pioneros legendarios.
Telúrico antaño de granizo lítico
bañado sigilosamente por los crepúsculos
incomparable Pukara del tiempo
mediterráneo de la vía láctea,
que dialoga con el esfuerzo del nativo,
con inefable aliento vencedor
preparando mitos que desnudan la verdad.

Arteria de siglos ancestrales,
albergue de cóndores guerreros,
y palacio de Kantutas aymaras.
Posada de canciones rituales,
con raíces de roca polvorienta.
Navia aurífera en jardines de brisa,
que pronuncia cronologías relevantes
provocando interrogantes en los templetes.
Ciudad con callejones de eternidad
y telúricos espejos de pedregal.

Tomado de Jallalla Warminaka (1997) de Clemente Mamani, p. 36

TIHUANACU por Jaime Mendoza (1974)

En la monotonía del llano inmenso y magro
de improviso las ruinas surgen como un milagro.
El tren se ha detenido. Mil raudos pensamientos
revuelcan por mi mente al ver los monumentos,
y como los creyentes que van al santuario
encamino mis pasos al sitio milenario
entre cuyas reliquias hieráticas se encierra
un misterio que hoy día sorprende aún en la Tierra.

No hay nadie. Una gran calma solemniza el paisaje.
Tan sólo el viento errátil, como un genio salvaje,
murmura entre los setos, resbala entre la grava
y peina las guedejas de rubia paja brava.
Un cielo gris de plomo nubla el plano agreste.
Una azulada sierra avanza por el oeste
y otras al sur y al norte se perfilan rojizas.
Dispersas por la estepa se ven casas terrizas,
y sobre ellas, tranquila, dominante, blanca
la torre de una iglesia sus ábsides arranca.

Fragmento tomado de Presencia Literaria, La Paz, 26.05.1974, p. 1

CANTO A TIWANAKU por Guillermo Riveros (1993)

Tiwanaku! Fuiste por el rayo herida
por la arena sepultada.
Por los siglos escondida por la nieve conservada.
Levántate y explica tu misión orientadora.
En qué remoto horizonte empezó tu maravilla.
En qué etapa sideral el sol formó tus colinas.
Fuiste anterior al mar, o, tal vez, fuiste su orilla.
En cuántos siglos el hombre
te hizo potente y altiva.
Qué misterioso recuerdo
inspiró a quien te dio vida; ciclópea piedra amasada
con el primor de un artista?
Cuando el relámpago estalla
y el monolito despierta, la Puerta del Sol enmarca
tu milenaria epopeya.
Y en concierto de voces, pinkillos, cajas y kenas,
que el viento extrae doliente
desde el fondo de la tierra;
con el rumor de la paja, con el canto de la arena,
la blanca faz de la luna cae ciñendo tus piedras.

Tomado de Entre el pez y la luna (1993) de Guillermo Riveros, p. 63-65

TIWANAKU por Rufino Páxsi Limachi (s.f.)

De las piedras estáticas
parece que salieran,
las antiguas palabras
de voces entradas.
Como gotas de tiempo
los años han dormido,
en esos cuerpos duros
de los monstruos queridos.
Tantas guerras pasaron
y tantas tempestades, lluvias,
heladas, granizadas
y los rayos de sol,
pero ellos estás quietas
en todas las edades.
La Pachamama que palpita
con ternura de madre,
tierra abuela que cuentas
leyendas encantadas!

Tomado de Poesía de la cultura aymara (s.f.) de Rufino Páxsi, s.p.

TIWANAKU por Anibal Cuadros (s.f.)

He aquí la sagrada Puerta del Sol
que no la desmoronó el español,
por muerta su ambición con los ornatos
al claror de un día orlando de arrebol.
¡Tiwanaku! He aquí los altos montes
sin grandeza de esplendor que conirontes
de las épicas glorias de tu imperio,
tiñendo de arcoiris los horizontes.
Aquí están de tus palacios las huellas
donde la luz de remotas estrellas
imprimían los apuestos orejones
el ósculo de amor a las doncellas.
Aquí las cenizas donde las ñustas
asaran con sus manos augustas
la presa jugosa para el Jerarca
que presenciara las viriles justas.

Fragmento tomado de Sonatas de puna (s.f.), de Anibal Cuadros, p. 28

TIWANAKU por Waldo Lizón (2007)

Qué humano conoce tu tiempo?
Quién osa relatar la historia de tu mundo lamento?
Allí...
en la olvidada planicie del silencio
tu desmientes el presente
y mientras falsos doctores te buscan
en su escaso pasado;
la curvatura del tiempo te aproxima...
por el futuro.

Tiwanaku...
No quedó piedra sobre piedra.

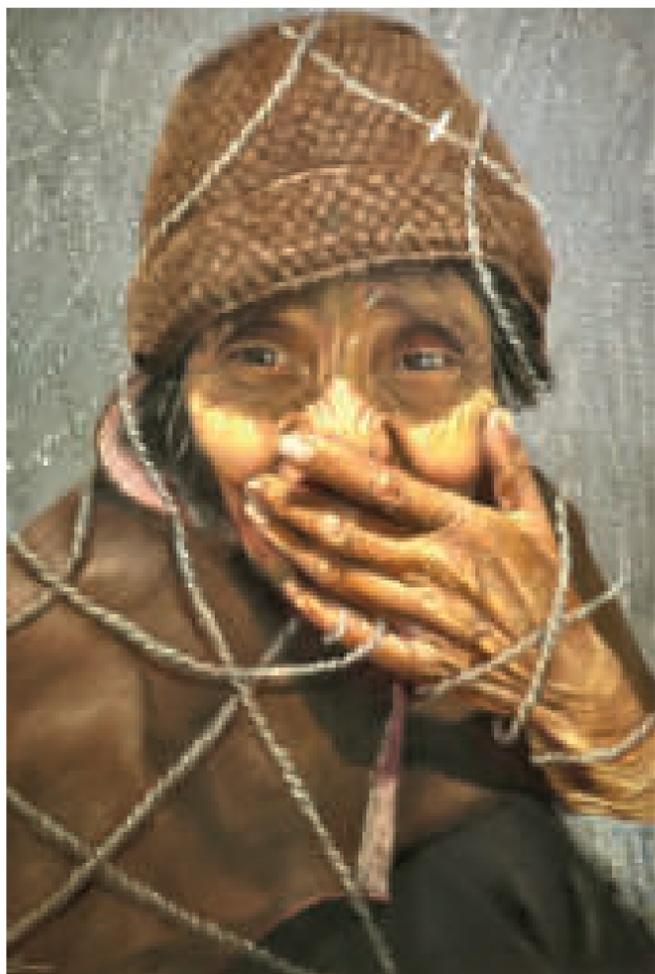
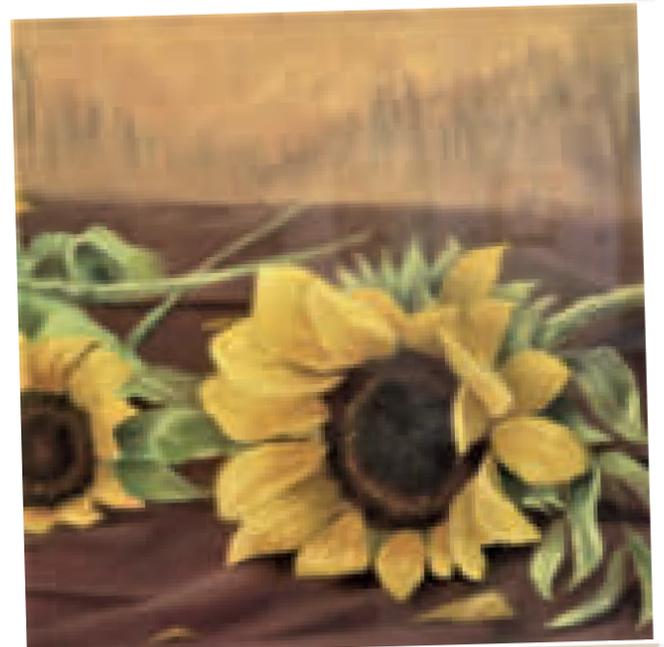
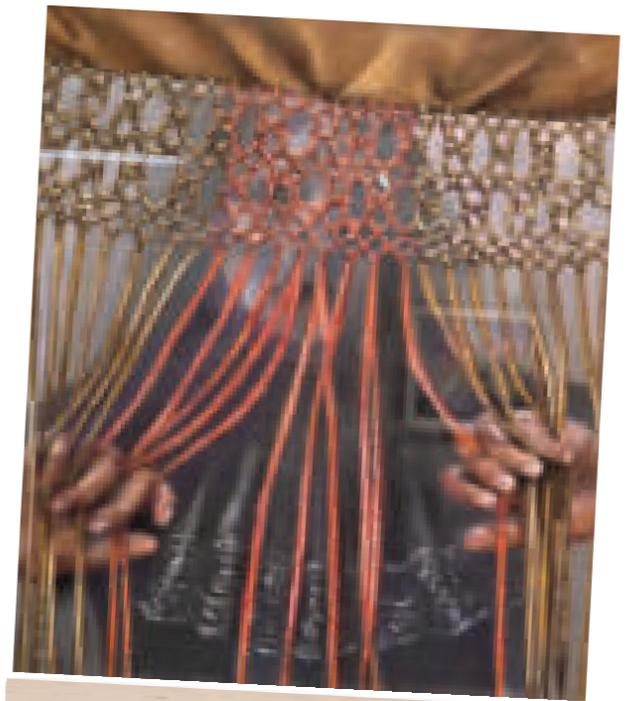
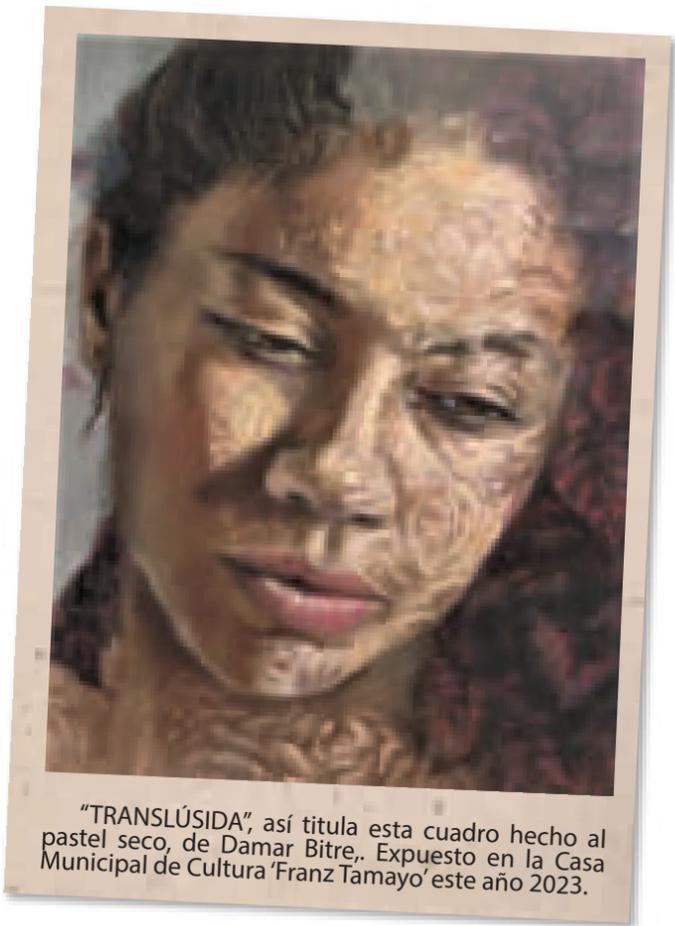
Tomado de Poesía mística de los Andes (2007) de Waldo Lizón, p. 2



"GUERRERO TIWANACOTA", escultura realizada con hierro fundido por el artista Emiliano Luján (1910-1975), obra que pertenece a los Museos Municipales de La Paz.

EL ARTE de DAMAR BITRE MAMANI

(La Paz, Bolivia, 2000)



27 DE JUNIO

GUSTAVO RODRÍGUEZ OSTRIA, historiador y ensayista

Los historiadores, cuando son altamente productivos como es el caso de Rodríguez Ostría, tienen la posibilidad de proyectarse más allá de su muerte, gracias a sus libros y ensayos; revisando lo escrito y publicado por el autor, concluimos que tiene vida para rato, porque lo que nos ha legado es de tal valor que amerita una lectura calmada. Entrevistado el año 2007, decía: "El pasado está siempre presente. Nunca muere y por el contrario revive o se reinventa constantemente. No sé si da o proporciona lecciones, pero, -pone- en alerta al nuevo contexto que vivimos".

Gustavo Rodríguez Ostría nació en la ciudad de La Paz el 27 de junio de 1952, en plena euforia por la revolución de abril de aquel año. Radicó en la ciudad de Cochabamba, donde se graduó como economista en 1977. Cursó estudios de maestría en la facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), especializándose en temas de historia andina.

Trabajó como profesor universitario desde 1977 en Bolivia y en el exterior del país. Director del Instituto de Estudios Sociales y Económicos (IESE) de la Universidad de San Simón de la ciudad del valle, donde luego fue Decano de la Facultad de Economía y Sociología (1992-1995). Viceministro de Educación Superior (2003-2005). Oficial Superior de Cultura del municipio de Cochabamba (2008-2010). Miembro de la Academia Boliviana de la Historia. Fue Embajador de Bolivia en el Perú en el último tramo de su vida como diplomático.

Ha publicado varios libros en el



Foto: Archivo Museo del Aparapita, La Paz, 2011

terreno de la historia, lo mismo ha escrito ensayos y artículos publicados en distintas revistas. Bibliógrafos como Nigel Caspa nos dicen que tras un rastillaje de la obra de Rodríguez, llegaron a estas conclusiones: "Son más de 40 entradas para descarga directa, entre libros y monografías, capítulos de libros, artículos en revistas y textos en coautoría. Pero la obra es tan extensa que nos ha superado".

Algunos títulos importantes de lo escrito por Rodríguez Ostría son: La acumulación de capital en Bolí-

via, 1825-1885 (1977); La periferia central: élites, mercado y cuestión regional en Cochabamba, 1885-1932 (Tesis de Maestría, 1992); La construcción de una región: Cochabamba y su historia, siglos XIX-XX (1995); Historia del trópico cochabambino, 1768-1972 (1997); Teoponte: sin tiempo para las palabras. La otra guerrilla guevarista en Bolivia (2006); Yuracarés. De la evangelización a la colonización (2020).

Gustavo Rodríguez falleció el 14 de noviembre del 2020, en Lima, Perú. (EBM)

22 DE JUNIO

DAMAR BITRE MAMANI

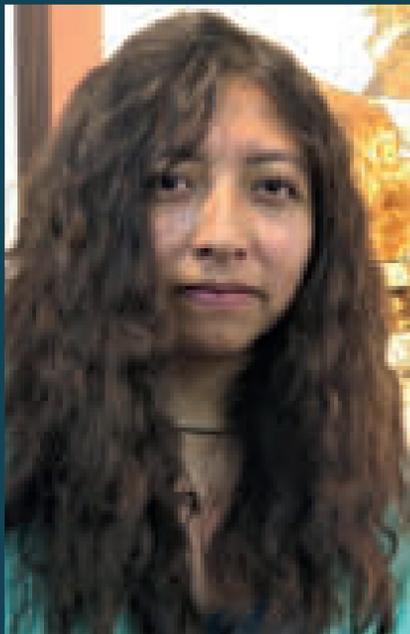
Artista pintora. Carol Damar Bitre Mamani nació en la ciudad de La Paz el 22 de junio del año 2000. Estudió en la carrera de Artes de la Universidad Mayor de San Andrés. Siguió su formación en la Academia de Bellas Artes 'Hernando Siles'. Expone sus obras desde el año 2020. Participa activamente de exposiciones colectivas como el 'Mercado de Arte contemporáneo' y es parte del colectivo de mujeres artistas 'War-

mis' en la ciudad de La Paz.

En su corta trayectoria, ha ganado ya algunos premios, entre ellos un Primer Premio en la especialidad de pintura en el III Concurso de Artes Plásticas y Visuales 'Encuentro con la Ajayus', en La Paz el año 2021.

Llama la atención de su obra, la textura de las pinturas, elemento con el que va más allá del retrato simple.

(Foto: Elías Blanco, La Paz, 2023)



23 DE JUNIO

MANUEL LASCANO

Artista pintor y grabador. Manuel Lascano Velasco nació el 23 de junio de 1844 en Santa Cruz, y falleció en el año 1910. Trabajó en La Paz como pintor y decorador (1879). Publicó sus grabados en 'El Cosmopolita Ilustrado' (1887-1889), revista cultural del que era su editor. Sus



obras reflejan escenarios del oriente boliviano y paceños como el Palacio de Gobierno, el Cementerio general y la Plaza Murillo. Aportó a la elaboración del primer mapa de Santa Cruz de la Sierra (1888).

24 DE JUNIO

JUAN BAUTISTA COIMBRA

Escritor, periodista y colonizador. Juan Bautista Coimbra Cuellar nació en la ciudad de Santa Cruz el 24 de junio de 1878, y falleció en Cachuela Esperanza, Beni, en 1942. Precursor de periodismo en territorio beniano, estuvo ligado inicialmente al 'Eco del Beni' (1897). En tiempo de la Guerra del Acre, hizo amplia labor social y cultural. Fundó 'El Porvenir' y 'El Mar-



coni'. Autor de la novela Siringa. Memorias de un colonizador del Beni (1946), sobre el que Porfirio Díaz Machicao dijo: "Es el código moxeño. El documento altamente revelador de una etapa de vida casi increíble".

25 DE JUNIO

EMMO REYES

Actor de teatro y cine. Emmo Reyes Fernández nació en Sucre, Bolivia, el 25 de junio de 1906, y falleció en La Paz en 1935. Sus primeras actuaciones datan de 1926, cuando interpretó uno de los papeles centrales en la obra 'La Hoguera' de Antonio Díaz Villamil. El cineasta José María Velasco Maidana fue quien llevó a la pantalla grande a Emmo Reyes, quien ac-



tuaría en las películas: La Profecía del Lago (1925), Amanecer indio (1928) y Wara Wara (1930), entre otras producciones. Raúl de la Quintana lo destaca como pionero en la producción de programas radiales infantiles, en emisiones por la Radio 'Illimani'.

26 DE JUNIO

DENISSE OSTERMANN

Curadora de arte, gestora cultural y municipalista. Denisse Ostermann Stumpf nació en la ciudad de La Paz el 26 de junio de 1951. Estudió arquitectura en la UMSA. Impartió cátedra de Interacción Cultural en la Universidad Católica Boliviana y la Universidad Nuestra Señora de La Paz. Fundadora y directora del Centro de Cultura, Arquitectura y



DERECHO A PARTICIPAR

ARTÍCULO 122

I. Las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a participar libre, activa y plenamente en la vida familiar, comunitaria, social, escolar, cultural, deportiva y recreativa, así como a la incorporación progresiva a la ciudadanía activa, en reuniones y organizaciones lícitas, según su edad e intereses, sea en la vida familiar, escolar, comunitaria y, conforme a disposición legal, en lo social y político.

II. El Estado en todos sus niveles, las familias y la sociedad garantizarán y fomentarán oportunidades de participación de las niñas, niños y adolescentes en condiciones dignas.

LEY 548

LEY DE 17 DE JULIO DE 2014

Ley Código Niña,
Niño y Adolescente

